



Serrucho N° 46, 5 de mayo de 1996

Edición especial del mes del mar.

SERRUCHO

El órgano oficial de los 7-0

EDITORIAL

Tal como ustedes habrán podido apreciar (al menos los que leen SERRUCHO y no lo hojean, y después andan preguntando cosas que ya salieron publicadas) se ha dejado de usar el último slogan. "El más usado mecanismo aperiódico de distribución selectiva para el desprestigio personal."

Esto debido a las siguientes razones:

- Esta ya dejó de ser una publicación aperiódica. Todo lo contrario, desde hace ya varios meses está saliendo regularmente, con fecha 5 de cada mes. Por lo tanto, si alguien no lo recibe cada mes debe llamar a la dirección al 251-3438 en Santiago, o a Charly o Larry en la DGSA.
- No es de distribución selectiva, sino que se envía a todos los que no estén desaparecidos en acción (o por otras razones). Si no existe dirección disponible de algún 7-0, por supuesto que no es posible enviarle el órgano. SERRUCHO es para todos los 7-0, pero los retirados al menos deben darse el trabajo de indicar su nueva dirección cada vez que se cambien de barrio o de vino. SERRUCHO continuará saliendo a circulación mientras queden 7-Os en pie. Con más o menos páginas dependiendo de la cantidad de colaboraciones de los miembros, pero siempre saldrá. De ahora en adelante, es responsabilidad de cada 7-0 informar de sus datos para que se le pueda enviar SERRUCHO.
- No es sólo para el desprestigio personal. Ahora que algunos 7-0 de vez en cuando nos hagamos acreedores de que los carretas nos columpien a través de las cartas al director, es algo que forma parte de las reglas de la libertad de expresión, siempre dentro de un marco de respetuoso buen humor

CARTA AL DIRECTOR

Se recibió un fax del carreta Rodolfo Soria-Galvarro. Estimado Víctor: Empleando el mismo elemento que Guillermo Miranda, el viejo, pero útil Bic, te envió algunos datos desde el chute.

- a) Solicitud. Publicar, vía SERRUCHO, las direcciones de los 7-0 que están en retiro y en el área rara, con el objeto de recuperar contacto. De igual forma, actualizar las destinaciones de quienes aún vestimos el uniforme azul (que oculta canas y kilos de más)
- b) El sábado 23 de marzo nos reunimos en la casa de Fanfo Montero, Mario Mulsow, el Guigue Arriagada y el suscrito. Hubo que contar novedades de 1979 en adelante, pero lo más importante fue que el espíritu se mantuvo. (Descubrimos que Fanfo se llama

Francisco Javier y el Guigue, Pedro). Mario Mulsow no se convenció que Gran Bretaña es mayor que Alemania y durante su estadía en Londres afluó su tierra favorita (Israel).
Direcciones:

F. Montero, Alonso García de Ramón 271. Concepción fono 481557. M. Mulsow. II Zona (el resto del fax está cortado) 

Una carta de Guillermo Miranda hace una proposición similar.

CARTA AL DIRECTOR

Estimado Víctor. Acuso recibo que rola a fojas 44 y vuelta. Este es mi cuadragésimo cuarto agradecimiento. Deseo proponer, que a través de SERRUCHO pudiéramos contar con las direcciones y teléfonos actualizados de la mayoría de la 7-0 y tal vez podamos resumir actividad sintetizada que realiza y fecha del último domicilio conocido. Ejemplo: Guillermo Miranda O, Subida Claude 490 D 73 fono 67 0961, Viña del Mar. Profesor de Navegación y Meteorología en Centro de Estudios Navieros (! 96) Te saluda Guillermo (BIC) 

Nota de la dirección

En la oficina editorial de SERRUCHO, en el banco de datos del complejo principal de computadores, se encuentran direcciones de la mayoría de los retirados, pero no los teléfonos tampoco las destinaciones de que están en servicio. Además, debe considerarse el hecho de estos datos cambian literalmente todos los meses (lo digo por experiencia). Por lo tanto, apoyo calurosamente la iniciativa de Rodolfo y Guillermo. 

CARTA AL DIRECTOR

Señor director:

En esta oportunidad y sin sentar precedente como columnista, ni nada por el estilo, de ese vilipendiado e incomprensido órgano de difusión, quisiera comentar una curiosa situación que me ocurrió recientemente al término de mis más que merecidas vacaciones. Lo que sigue a continuación es para advertir a otros de la generación 7-0 que aún están en la Armada, para que no los pillen de sorpresa y tengan preparada alguna respuesta o algún recurso de acción alternativo.

Como usted bien sabe, la primera experiencia traumática que tuve (y la han tenido todos) al entrar a la Armada, apenas mis papas abandonaron el portalón de la Escuela Naval, en ese momento cuando "los entregan jóvenes", fue la vejación ejercida por el peluca, quien, en forma implacable, inmutable, exacta, se ensaña en la cabeza de los indemnes reclutas, que ya en esos momentos no se atreven ni a respirar por temor a cometer un error que desencadene los brutales alaridos de algún exacerbado brigadier come-reclutas. Al término de esa tormentosa sesión, el recluta se mira al espejo y su primera reacción es de una tremenda e incontenible hilaridad por la ridícula y espantosa apariencia craneano cabelluda reflejada en el cristal. Pero esto dura exactamente un nano segundo, hasta que, atónito, se da cuenta que es su propia cabeza la que ha sufrido tal mutación, cayendo en un estado depresivo tal, que sólo la aún más grotesca testa del siguiente torturado lo puede devolver a la realidad. De ahí en adelante y por el resto de su existencia naval, se le podrá reconocer por la marca indeleble que el van dejando los pelucas.

Todo lo anterior a mí me ocurrió en un frío día de 1966, es decir, unos treinta años atrás. Desde ese día, siempre me corté el pelo con un peluca naval, salvo una o dos veces que concurrí al Club Naval, que para los efectos de estilo, tacto y criterio, se podría decir que es lo mismo. Por lo menos a mí me parece que son iguales, pues, después de todos estos años, ya estoy acostumbrado, conformado y cerebro lavado en lo que dice relación con el corte de pelo. (Hago un paréntesis de mis cortes de pelo mientras estuve en

Malasia, ya que no importaba el corte entre tanto oriental, por lo demás, la buenamoza chinita que las hacía de estilista, tenía un poder hipnótico, donde el corte de pelo propiamente tal duraba cinco minutos, seguido de una sesión de aplicación de champú y de masajes en la cabeza, cuello y hombros por otros veinticinco. (Que relaaajo, chico!) Viejo lobo-de-mar-bufanda-de-huiro, ya no caigo en las soberbias pero ingenuas instrucciones de los oficiales motes (nada contra Rodolfo S-G), esos que se sientan en el sillón del abnegado peluca y le dan detalladas señas de cómo quieren el corte, entregando todo tipo de justificaciones, desde los carrileados motivos puramente clínicos (a Javier Sepúlveda y a Larry nunca le resultaron), hasta los que apelan a la complicidad y comprensión de fauno del peluca, diciéndole que tienen una movida super importante con una novia el fin de semana. Al final y pese a todas las indicaciones, todos estos astutines pundonorosos salen pelados guatas, mascando rabia, maldiciendo hasta la octava generación de los pelucas y amenazándolos con transbordo al chute. Pero los choritos de cóctel hasta ahí no más llegan, pues saben que no pueden ir a quejarse al Segundo Comandante, al peluca lo ampara el imperio del libro OP y no se ha hecho otra cosas que seguir con un rito y un estilo que viene de la época de Lord Cochrane, el que a su vez proviene de la época de los fenicios, quienes lo adoptaron de los generales del rey Ur-Nanshé. Es decir, ni la pachorra de Oro-Oro-Oro, ni el yatagán de Nelsoncillo, ni la quisca de Natilio, ni las gracias de Sergio Hödar, ni la poderación de Hutosan, ni las tímidas manitas de Fanfo, ni nada, podrán alterar jamás la línea que invariablemente siguen los pelucas navales. Lo que no han sabido nunca estos avispados Ofnpies, incluidos conspicuos 7-0, es que el cumplimiento de las tradiciones en la Armada es más fuerte que el pie de atleta del Guata de Queque y perdurará por eones. Se ha dado cuenta señor director, que cuando un incauto le da instrucciones al peluca de cómo quiere el corte, este lo escucha muy serio, sosteniendo la máquina con la mano derecha, asintiendo con la cabeza y el brazo izquierdo doblado detrás de la espalda? Pues bien, descubrí hace poco el misterio de la oculta mano izquierda: se debe al tremendo remo que hace el peluca con sus dedos mientras recibe las indicaciones del incauto! Después de esta breve introducción, dentro (como dijo don Hüeñe) a contarle lo que ocurrió. Debía presentarme un día lunes a mi repartición al cabo de un mes de vacaciones (ya expliqué que eran merecidas). El sábado anterior, concurrí al Club Naval, como era lógico, a cortarme el pelo, ya que éste se presentaba inusualmente frondoso para el estilo que se me ha impuesto todos estos años. Curiosamente también habían tenido la misma idea varias otras personas, con lo cual había una larga lista de espera. Dado que mi tiempo de ocio lo considero muy valioso, retireme y propúseme probar, confieso que con cierta desconfianza, con algún figaro paisa. Total, djeme, no puede ser tanta la diferencia y por último, manejaré la situación desde el sillón, respaldado por esas supuestas lecciones de corte de pelo que a la larga los pelucas navales le van impartiendo a uno. Así entonces, mutatis mutandis, armado de valor fui a una concurrida peluquería de un elegante sector céntrico de Viña, donde atendían cuatro ciertamente varoniles estilistas. Por un conservadurismo instintivo, escogí al de más edad, el diálogo fue más o menos así:

-Oiga, mire, quiero que me corte así y asá (dándole a entender que extirpara unos pelos a mi juicio "poco militares") Fíjese que estos pelos se me caen para acá, ve? -Ah, ya veo,- dijo el figaro- a ver, a ver- Haciendo unos pasos mágicos con tijera y peineta.-Ah señor, lo que pasa es que a usted la última vez (!!!!) le cortaron mal el pelo. Seguramente se lo cortaron peinado, se fija?... Debió haber sido así- revolviendo el pelo con sus adminículos y formando extraños cachirulos - y dónde se lo cortó ah?...; Usted no tiene que aceptar una cosa así...; Oiga, y usted no les dijo nada, ah? (probablemente el buen hombre pensó que me lo había cortado de emergencia en algún lugarejo perdido al final de la carretera austral)

En esos momentos, señor director, que me pareció que se hacía un silencio sepulcral, cambié ligeramente de color, no sé si de espanto o porque me estaba ahorcando la

sábana que me habían puesto alrededor del cuello. Como buen sábado por la tarde de fin del estío, la peluquería estaba repleta. Había de todos los especímenes: papás que a chopazos llevaban a sus hijos a cortarse el pelo, mamás gordas esperando que amononaran a sus queribunes, críos que lloraban o corrían pisándoles los callos a los sufridos barberos, adustos y pacientes veteranos y también lolos reventadas en busca de mejorar su imagen antes de entrar a clases, ¿cachai?

Ahora bien, señor director y espero que me comprenda, ¿cómo le iba a decir a ese serio y entrado en años profesional de la tijera, y ante tal heterozoo auditorio, que hacía 30 años, repito 30 años que me estaba cortando el pelo de la misma manera? Por supuesto que le contesté con una torpe e improvisada evasiva que no se la cree ni el Chavo del Ocho. Abandoné el local con la desagradable sensación de no saber a ciencia cierta si había hecho lo correcto, que quizás se me iban a erizar los pelos o se me notarían algunos pelones al término del efecto mágico del peluquero y que sería sometido a la palanca y al escarnio popular. Sin embargo, después de varios días de contacto con la jauría naval (la que no perdona) y al no haber percibido concreta, directa o indirectamente alguna insinuación, murmuración, anónimo, risilla, tos, mirada para el lado o abrochada de zapatos, llego a la conclusión que el peluca paisa no estaba tan equivocado. Como epílogo entonces, señor director, quisiera terminar advirtiendo a los que aún no lo han experimentado, que existe un segundo gran trauma en la vida naval: enfrentar a un peluca paisa después de tantos años con los pelucas navales.



En Valparaíso, a veinte días del tercer mes del primero de los últimos cinco años del segundo milenio. Embargado de emoción, lo saluda,
Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B.

Nota de la dirección

En 1970, en Osaka, también habían unas orientales amables que masajearon la cabeza, pero que en ese tiempo no se llamaban estilistas. La dirección valida enfáticamente este artículo del carreta Charly (que por supuesto, no es columnista de SERRUCHO, como el muy enfáticamente lo hace notar), puesto que representa un ejemplo del nuevo esfuerzo editorial para que en el órgano también aparezcan aportes que siendo interesantes o entretenidos o divertidos no necesariamente representen desprestigio ni ofensas personales é*

CARTA AL DIRECTOR

Relacionado con la carta del carreta Guillermo Miranda, publicada en la edición N°44 de ese importante medio de difusión sátiro sensacionalista, y ante la confusión generalizada que existe entre los ávidos lectores y potenciales cooperadores, quisiera que me aclarara lo del lápiz Bic. No obstante se sabe que ese órgano patrocina la escritura ab libitum, a los lateros que escribimos nos ha quedado la duda sobre si es mandatorio o no el uso del lápiz Bic. En caso que no lo fuera, no está del todo claro tampoco, si el que usa computador, puede utilizar otro que no sea un Macintosh. Solicito urgente todas estas aclaraciones por varios motivos, en primer lugar, no tengo lápiz Bic. El último me lo comí en una prueba de conversión electromecánica en la Escuela de Ingeniería. Por lo demás, a estas alturas del refinamiento socioconsumista, mis dedos se negarían tenazmente a usar un artículo tan chabacano. De Cross para arriba podríamos entrar a conversar. En segundo lugar, no tengo computador Mac. En mi casa se arrinconan un modesto PC2 primera generación, blanco y negro que parece que fuera a tubos. En la oficina dispongo de un híbrido y sospechoso Clone y, como toda repartición pobre, tampoco existen los Mac. Y en tercer lugar, me estoy tecleando otros articulillos que, de no ser aceptado el medio para escribirlo, no podrían salir a la luz produciéndose tres graves efectos: i) se

privaría a un gran sector de la ciudadanía de regocijarse con sus líneas, ii) causaría un severo daño social al provocar cesantía entre los que laboran en su producción, ya que, aunque usted no lo crea, esta es una actividad multiplicadora, y iii) alguien podría sentirse discriminado y protestar nuevamente si a nadie más se le ocurre "nombrarlo o admirarlo."

En Valparaíso, a dieciocho días del tercer mes del primero de los últimos cinco años del segundo milenio. Embargado de emoción, lo saluda, Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus  B.

Nota de la dirección

Siendo esta una publicación de punta (no tiene tecnología de punta, pero si los nervios), cuenta con los más avanzados medios de procesamiento de texto (es un avance que el SERRUCHO logre salir), por lo que posee filtros, convertidores y todo tipo de descifradores de los lenguajes más usados en la actualidad (lo que aún no hemos podido descifrar después de todos estos años, es la letra manuscrita de Enrique Cordovez), por lo que los carretas pueden sentirse libres de enviar sus colaboraciones como quieran. Esto incluye métodos sofisticados como el lápiz Bic o llamar por teléfono y contar el chascarro. 

LA COLUMNA DE ECO

Esta columna aparece en blanco porque el carreta no entregó su colaboración a tiempo y este es un órgano puntual. Posteriormente Enrique se pondrá en contacto con cada uno de ustedes (son más difíciles de ubicar que el hombre invisible) y les escribirá personalmente en su ejemplar su aporte en el espacio que, para estos efectos ha sido dispuesto por la dirección.

Nota de la dirección para ECO

Carreta, dejé poco espacio en blanco, de modo que se note lo menos posible que no mandaste la columna de este mes. Estoy seguro de que casi nadie se va a dar cuenta. Por esta vez no te preocupes mucho, porque ya no hay nada que hacer, para el próximo número preocúpate mucho. Saludos 

CARTA AL DIRECTOR

Estimado carreta:

Te envió una hojas cualquiera.

Saludos.

Larry Iratchet Duran.

Aventuras de Charlín

-Información. Para conocimiento del curso, el señor Capitán de Navio don Juan Félix Chales de Beaulieu Montero actualmente se desempeña como Jefe de la Secretaría Ejecutiva de la VI Conferencia Naval Interamericana Especializada de Directores de Logística y Material dependiente de la Dirección General de Los Servicios de la Armada. Charlín no ha repartido tarjeta de visita porque el jefe de la imprenta aún no se recupera del infarto que sufrió cuando recibió la orden de trabajo correspondiente.

Diálogo en la cámara de oficiales.

- Charlín: A mí no me gusta la cebolla, no me gusta el ajo, no me gusta...
- Oficiales jóvenes: Parece que Ud. comandante es medio mañoso (por decirlo de manera suave)
- Charlín: No jóvenes, no soy mañoso, lo que pasa es que soy iselectivo!
- Oficiales jóvenes: ¡Plop!

Charlín aún no dimensiona los verdaderos alcances filoso-metafísicos y lingüísticos de su descubrimiento, en cuanto a esa evolución que sufre el hombre desde que es un joven subteniente hasta llegar a capitán de navío.

Se dice que el Quicho, para evitar cualquier extensión y avance de este demoníaco término, se habría declarado defensor de las tradiciones señalando que se oponía al concepto de selectivo, pues para él seguirá siendo válido el principio "de chincol a jote". Otras personas sin embargo han encontrado que es la papa y ya lo están aplicando a las actividades más diversas, volviéndose altamente selectivos para definir el día que le prestan el auto a los hijos, la cantidad de veces que invitan a la señora a comer afuera (excluyendo el patio de la casa o algún Club institucional) etc., etc., (el etc., es de libre aplicación)

CARTA A LA DIRECCIÓN

Estimado VEC ⁽¹⁾

Sin pretender ponerme serio, en los N años de existencia de Serrucho he visto que escriben sobre los más diversos temas, pero no recuerdo haber visto una felicitación o reconocimiento a tu constancia y abnegada labor para mantener en vigencia este digno periódico.

Bueno, yo tampoco pienso hacerlo, pero hay que reconocer que Serrucho es el medio que más une al curso y, a medida que van pasando los años, parece incrementarse el interés por escribir. Esto permite suponer que los honorables 70 están cambiando el destino que dan al "tiempo libre" o han descubierto que la "esencia del tan usado" es el mejor medio para dejar al descubierto las más secretas verdades guardadas por mucho tiempo (heroicas verdades narradas por Charlín y el Pimpa). Bueno VEC espero que no abandones la indescubrible fórmula de periodicidad de Serrucho y tu sinuosa y oscura línea periodística que hace que todos esperemos con verdadero interés la publicación de cada nuevo número de nuestro querido periódico.

CARRETA O CARRETA.

Versión resumida de una historia absolutamente verídica ocurrida en enero de 1996 (Santiago, 16 horas, 36° a la sombra)

Recibí el siguiente aviso de la DGSA: "Mi comandante, le enviamos un sobre que le llegó del comandante Mulsow pues parece urgente."

Suspendí mis actividades y concurrí a Cóndor Bus a retirar el sobre. Mientras duraron los 45 minutos en la fila, pensaba sobre el tema: claro, el carreta Mulsow regresa al país y después de 2 años en silencio me escribe para contarme como le fue, quizás me avisa que me envía un galón de líquido de las tierras altas de Escocia, total somos amigos de 30 años, ha navegado en mi laser etc. o bien tiene un problema realmente serio y necesita apoyo el carreta (versión antigua: amigos en las buenas y en las malas). Sin embargo, la carta decía: Carreta (versión Musguapepo: encargado de chifletas) me acogió al Art. 43 bis del código de comercio bosnio y te envió una maleta con mi única tenida y no la llevo conmigo ya que así ahorraré dos libras adicionales, por favor retira de aduana pues el martes debo presentarme en la Institución (Valpo.)

Pese a mis extraordinarios esfuerzos, de la aduana de Valpabas y del Director Nacional de Aduanas el trámite no fue posible pues Musguapepo se acogió al artículo errado (suponemos en forma casual) y lo que le correspondía era ir a la cárcel por fraude al fisco, pero mi nobleza me obligó a salvar al carreta (versión antigua) de tan indigno destino. Así el día lunes llegó Mario en guayabera y me dijo- Carreta (versión Musguapepo), préstame una tenida para ir a presentarme. El préstamo se transformó en una tenida de paño aún sin usar, una gorra, guantes, corbata, zapatos y condecoraciones varias, todo sea por el carreta (versión antigua). Sólo me opuse al préstamo de otras prendas. Bueno, ahora espero que algún carreta (versión antigua) que pase por Talcahuano le informe a Musguapepo que era préstamo, no regalo y cuando

¹ VEC: Víctor Ernesto del Carmen.

tenga tiempo me remita mis pertencencias, aun cuando sea por una encomienda por pagar (ya tiene experiencia sobre el tema).

Nota: Estoy con el Pimpa y le advierto a Musguapepo que conozco su estilo y que no polemizaré con él sobre el terna pues he hablado con la verdad. A los lectores también les advierto que Musguapepo ha regresado evolucionado en algunos aspectos y es capaz de idear alguna respuesta sin inmutarse. Adendum. Cuasi aparición de Rudnik. Para obtener la carta en Cóndor Bus tuve que ir a reclamar a "grito Sepúlveda" a la administración (la empresa también intuía algo obscuro) y ahí encontré otro señor consultando por una encomienda.

-Su nombre (preguntó la secretaria).

-Rudnik

-¿Ud. estudió en la Escuela Naval? (pregunté yo incrédulo).

-No (me dijo), ese fue mi hermano, estudió con Blas, Daniel, Sepúlveda. ¿Ud es de ese curso?

-Creo que si (dije dubitativo) soy de la promoción 70, incluye a Mulsow, etc.

Le entregué mi tarjeta de visita y le señalé que sería agradable saber si su hermano tenía interés en contactarse con el curso. Me respondió que siempre lo ha deseado y que en los próximos días viajaba a Valparaíso que por favor lo esperara. Bueno, gracias a Mulsow, casi aparece Rudnick. 

Notas de la dirección

- Se valida calurosamente la contribución del carreta Larry, quien como ustedes muy bien habrán podido apreciar tiene condiciones para redactar chascarros. Esta dirección espera que en el futuro lo siga haciendo voluntariamente y no espere ser insultado para contribuir a Serrucho.
- Esta dirección espera con sumo interés las reacciones escritas del carreta Mulsow, quien, sin duda alguna tendrá curiosos, insospechados y entretenidos puntos de vista con respecto a lo expuesto.
- Esta dirección espera que los involucrados en la aventura recién narrada entiendan la gravedad del hecho que acaban de desatar. Si repentinamente apareciera Rudnick en vivo y en directo, se desplomarían tres décadas de engaños, estafas y mentiras a los mayordomos. Si todos los que se han estado comiendo la colación o el postre de Rudnick tuviesen que pagar con efecto retroactivo podrían provocarse efectos sociales inconmensurables que destruirían a familias enteras de personas que ahora, ya reformados, han rehecho sus vidas dentro del marco de la ley.
- nota de la dirección para Mario

Mulsow.

Carreta: por favor mándale otra encomienda a Larry a Cóndor Bus, porque necesito ubicar a Portazo Salazar a quien le perdí la pista hace años. 

CARTA AL DIRECTOR

Se recibió una carta del carreta Gonzalo Doren desde Copiapó.

Apreciado amigo: Te escribo para felicitarte por estos largos años de estímulos y pertinaces intentos por mantener cohesionados a todos los integrantes de esta grata promoción 1970, para hacer llegar un saludo a todos ellos y especialmente a quienes han sido capaces de escribir con tanto acierto y así no más, en las columnas de nuestro órgano. Además, deseo expresar mi gran preocupación por la noticia de que uno de los nuestros se encuentra delicado de salud y me refiero a Manano, a quien hago llegar por tu intermedio un afectuoso saludo, deseando lo mejor para él y toda su distinguida familia. Desde ya me pongo a su disposición para todo aquello que permita aliviar su situación.

Te saluda con un gran abrazo y admiración por la labor desarrollada. Gonzalo Doren
Pasaje San Antonio 2606, Copiapó fono 52-225640 

Nota de la dirección

Fue muy agradable recibir, primero una llamada telefónica del carreta Gonzalo, que está tan lejos, pero sólo en distancia física y con quien no había hablado hace tiempo y después esta carta. Agradezco en nombre del curso y de Manano, tus saludos y espero te mantengas en contacto. 

CARTA AL DIRECTOR

Señor Director de Serrucho:

Una vez, despierto el gigante, mantengámoslo así, para ello deseo sugerir: Abramos un "Banco de Expresiones" y que estas se acopien en Serrucho que usted tan digna y altruistamente dirige. Se trata de que quien se sienta motivado y, como dice Hugo Várela, profundamente imbuido de una necesidad comunicacional, pueda derramar este estado catársico hacia los demás aportando dichos y expresiones que pertenezcan a la identidad de nuestra comunidad de los 7-0. En la medida que se pueda, Serrucho las irá publicando. Por ejemplo:

- a) ¡Brisas! ¡Brisas! tan deseadas.
- b) A mí me da la empanada de Rudnick.
- c) No mi teniente, no consulta.
- d) Bentencho... Omachi...Asasiobashi.

Te agradezco Serrucho 45. Te saluda, Guillermo 

Nota de la dirección

Se valoran las dos contribuciones de Guillermo Miranda que aparecen en este número. Como siempre, el carreta entrega valiosas ideas para mantener en alto el órgano, o mejor dicho, el espíritu del curso a través del órgano y como tales, debiéramos tenerlas en cuenta. 

LÁPIZ B1C DEL MES

Por decisión muy difícil, puesto que las contribuciones de este mes eran generosas en cantidad y calidad, la redacción de Serrucho, ha acordado asignar el premio de este mes a Larry. 

TRASCENDENTAL MEGAEVENTO

Fue confirmada la asistencia del señor Comandante en Jefe de la Armada al lanzamiento del libro "Después de una Infancia" a realizarse el 10 de mayo a las 19 horas en el Caleuche de Viña. Los 7-0 deben recordar que este libro está basado precisamente en ellos, por lo que no deberían perderse tan magno acontecimiento. Esos momentos serán inmortalizados por representantes de importantes medios de información. (Por supuesto, SERRUCHO también se encontrará presente). Confirмен su asistencia hoy. Este libro está basado en la vida de los cadetes en los cinco años de escuela y se podría describir como un Serrucho de 100 páginas. Y así fue precisamente como empezó, puesto que la idea original era escribir algo que circulara exclusivamente entre los miembros del curso. Posteriormente, se pensó en hacerlo extensivo a todo aquel que hubiese pasado por la Escuela Naval y finalmente terminó convirtiéndose en un libro de difusión amplia. Para que esto último fuera posible, muchos términos navales debieron definirse, de modo que ahora puede ser leído por cualquier paisa. Los nombres han sido cambiados para proteger a familias inocentes, también han sido mezclados los incidentes, por lo que es muy difícil, excepto para un 7-0, saber quién fue el actor real de las anécdotas que aparecen en la publicación.

El suscrito agradece a los que me ayudaron a hacer posible este proyecto: Almirante Jorge Martínez Buch, quien dio su aprobación para ser publicado, Almirante Ismael Huerta, Juan Mansuy, Panta Huerta, Larry Iratchet y en forma muy especial a Charly. Y por supuesto, a todo el curso por ser mi curso y por el carreteaje por tantos años en las buenas, en las malas y en las más o menos. Entretelones en el próximo Serrucho. Con afecto Víctor Benavente Pierret



DIRECCIÓN DE SERRUCHO

Mantenga al curso unido a través del órgano.

Envíe sus noticias, inquietudes, chascarros, contribuciones al "Banco de Expresiones" y comentarios hoy mismo a: Víctor Benavente P. Av. Ricardo Lyon 755, Depto. 44, Providencia, Santiago. Fono/Fax (2)251-3438 Actualice sus datos para que el curso pueda mantenerse en comunicación.